



COMUNIDAD DIGITAL DE LAS AUTOLESIONES DE LOS MENORES EN TIKTOK Aproximación metodológica cuantitativa y cualitativa

DIEGO MARTÍN MUÑOZ¹, DAVID ATAURI MEZQUIDA¹

¹ Universidad Rey Juan Carlos, España

PALABRAS CLAVE

*Autolesión No suicida
TikTok
Metodología
Códigos de lenguaje
Comunidades*

RESUMEN

La Autolesión No Suicida (ANS) es un fenómeno en aumento en las redes sociales, que afecta en España, a una media del 30 % de los jóvenes. Por ello se presenta una metodología aplicada para la identificación y análisis de los contenidos creados por jóvenes en TikTok. Por una parte, a través de un estudio cuantitativo, se utiliza una API que recoge y clasifica el contenido multimedia a través de hashtags. Por otra parte, un análisis cualitativo que elabora un estudio sistémico de los mismos. De esta manera, se plantea como objetivo identificar los contenidos en TikTok relativos a las ANS y comprender sus códigos

Recibido: 26 / 04 / 2024

Aceptado: 13 / 06 / 2024

1. Introducción

La autolesión no suicida (ANS) podemos definirla como el acto deliberado que comete una persona para provocarse un daño, pero sin intención mortal. Es decir, sin ánimo de acabar con su vida y con una intencionalidad que va desde el estímulo del sufrimiento, hasta incluso, aspectos estéticos (American Psychiatric Association, 2022; Nock, 2010; Vega et al., 2018). Las acciones a través de las cuáles se producen las autolesiones, son: cortes, arañazos, golpes, quemaduras, e incluso, el agravamiento de heridas previas o perjuicios hacia procesos de curación de traumatismos anteriores (Klonsky, 2011).

Las investigaciones académicas establecen un rango de afectación de las ANS irregular, atendiendo a diferentes variables y parámetros metodológicos, aunque la literatura científica generaliza estas conductas en el público joven (Hawton, 2002; Sardar, 2020). Las cifras, a nivel internacional, sitúan estas prácticas con una oscilación entre el 1.5% y el 54.8%, mientras que a nivel nacional este arco de afectación se amplía desde el 0.58% hasta el 74.9% (Bousoño et al., 2021; Brunner et al., 2014; Calvete Zumalde et al., 2015; Faura-Garcia et al., 2021; Kirchner et al., 2011). Además, estas conductas parecen haber aumentado entre los menores y los adolescentes durante los últimos años, especialmente desde la pandemia (Vázquez López et al., 2023). Informes, como el de la Fundación de Ayuda a Niños y Adolescentes en Riesgo (ANAR) que arroja datos del aumento de las consultas recibidas en un 5.514% en los últimos 13 años (Fundación ANAR, 2021), o el Consejo General de Enfermería, que además de calificar el aumento de esta práctica también pone de relieve las motivaciones de las víctimas, destacando la no necesidad de una patología previa para que se produzcan las conductas autolesivas (Consejo General de Colegios Oficiales de Enfermería de España, 2023).

La autolesión no suicida cumple una función de desahogo emocional a través del dolor. Para evitar frustraciones, y como una vía de escape ante los distintos problemas que pueda tener el sujeto, la ANS sirve como un elemento regulador de emociones que no pueden ser afrontadas o gestionadas por la víctima, por lo que el proceso autolesivo acaba teniendo un efecto psicológico calmante. Además, estas conductas acostumbran a poseer un carácter reiterativo y ascendente en cuanto a la violencia utilizada. Es decir, la autolesión es cada vez más grave para buscar una calma emocional a través del aumento del dolor (Gámez Guadix et al., 2020).

Aunque está demostrada la relación entre las autolesiones y ciertos trastornos psicológicos (American Psychiatry Association, 2022), como la ansiedad o la depresión (Calvete Zumalde et al., 2015), trastornos de la conducta alimentaria, como bulimia y anorexia, entre otros (Farber et al., 2007), o enfermedades mentales como el trastorno límite de la personalidad (Cabrera Zinola, 2015), incluso otras patologías que pueden tener las autolesiones como parte del cuadro sintomatológico (Mecchella y Burns, 2018); el aumento de las conductas autolesivas en los últimos años, revela la existencia de otros factores que pueden influir en el desarrollo de estas conductas en los jóvenes. Klonsky (2003) resume las principales motivaciones en modelos: en primer lugar hace referencia a la regulación de los afectos, que sirve como alivio o calma ante situaciones negativas e intensas (Xin et al., 2020); en segundo lugar, habla sobre un modelo disociativo. Es decir, sujetos que pueden recurrir a la autolesión ante una situación de separación de un objeto amado (Tarragona Medina, 2020); otro estadio, es el calificado como una alternativa al suicidio, ya que el usuario toma la actitud autolesiva como herramienta para evitar quitarse la vida; el cuarto modelo argumenta sobre la influencia interpersonal, cuando se utiliza el acto autolesivo para influir en el comportamiento de distintas personas (Chowanec et al., 1991); el quinto, referencia situaciones traumáticas que tienen consecuencias en el desarrollo de identificación del usuario. Normalmente eventos familiares (Carroll et al., 1980); el sexto modelo habla de la autolesión como una manera de autoinfligirse un castigo; y por último, la búsqueda de sensaciones (Pérez-Elizondo, 2020), que podemos resumir en la exploración de distintos tipos de dolor, que le reporta una sensación placentera (Klonsky et al., 2003).

La conducta autolesiva, por lo tanto, es multifactorial, y además, puede estar ocasionada o favorecida por según que trastornos mentales o psíquicos. Todo ello adquiere una nueva dimensión si se añade la variable de las redes sociales (Martínez-Pastor et al., 2023). Muchas de las causas que hemos mencionado se ven potenciadas (Sha y Dong, 2021) otras se transforman o incluso se ramifican, porque la representación mediática de la violencia puede traer consigo distintas consecuencias (Edwards y Fuller, 2018) como la normalización de la conducta o incluso, la configuración de un proceso romántico, ya sea a través de la propia acción de autolesionarse o hacia el resultado de la misma (Khasawneh et al.,

2021). Además, la representación de las ANS en redes sociales puede generar un efecto de llamada o incluso de imitación (Buendía Giribaldi et al., 2023a; Moss et al., 2023a). De hecho, estos efectos pueden llegar a configurar comunidades de usuarios que buscan identificación, y que encuentran espacios para consumir y compartir contenidos de temática autolesiva (Castillo, 2023). Estos espacios comunicativos se construyen a través de *hashtags* o palabras clave que utilizan los usuarios a la hora de publicar el contenido. Una de las principales características de este lenguaje reside en su construcción morfológica, diseñada a través de juegos de palabras, siglas, caracteres poco habituales, etc. De esta manera consiguen no ser detectados por las redes sociales, e incluso, escapar de los controles parentales (Alhassan et al., 2021; Emma Hilton, 2017; Moreno et al., 2016).

Este estudio se plantea como una aproximación metodológica híbrida sobre la representación de las autolesiones en TikTok. A través de un análisis cuantitativo, con el desarrollo de una aplicación de recogida de datos a través de sus *hashtags*, y cualitativo, con una codificación del contenido a través de distintas categorías. Con ello, se pretende reconocer los patrones de publicación de las comunidades de autolesión en TikTok y la terminología utilizada por los jóvenes a la hora de subir este contenido. Esta aproximación pretende revelar distintas herramientas para futuros análisis de la red social TikTok, que incluso se pueden llegar a extrapolar a otras redes sociales, o incluso, a otros campos de estudio.

2. Objetivos

Partiendo de una hipótesis principal sobre la configuración de comunidades de usuarios alrededor del contenido autolesivo en redes sociales, destacando la utilización de herramientas comunicativas que sirven de elementos identificativos en los jóvenes, este estudio y aproximación ha planteado un objetivo principal:

- La definición de una estrategia que permita analizar las publicaciones realizadas en la red social TikTok por parte de los jóvenes que practican y consumen contenido digital autolesivo, para comprender la configuración de esas comunidades digitales.

Para la consecución de este objetivo principal, es necesario desglosar el funcionamiento de las comunidades digitales, y para ello es necesario poner atención a las fórmulas de publicación del contenido en TikTok y cuáles son los elementos que componen esta acción. Por lo tanto, podemos establecer dos objetivos secundarios, que conformarían de manera detallada el objetivo principal y a través de los cuáles se establecerá su cumplimiento:

- El análisis de las publicaciones de TikTok en distintas categorías como la identidad de las fuentes, la producción de los vídeos, su temática, y los códigos del lenguaje utilizados.
- Revelar los términos identificativos lingüísticos, como palabras concretas y *hashtags*, utilizados por los usuarios que consumen o publican contenido autolesivo en la red social analizada.

3. Metodología

Para la producción de este estudio se ha desarrollado una aplicación en Python para la descarga periódica de publicaciones de TikTok etiquetadas con *hashtags* relacionados con las autolesiones. Para recuperar dichas publicaciones se utilizó la librería TikAPI (ByteDance, 2024), y en concreto, los recursos `api.public.hashtag`, `api.public.search` y `api.public.video`.

Con la aplicación desarrollada se han buscado todas las publicaciones encontradas para un *hashtag* concreto y se han descargado los vídeos hasta alcanzar el límite diario de consultas ofrecido por el api. Al día siguiente, una vez restablecido el acceso al api se repetía el proceso con un *hashtag* diferente. Una vez terminada la lista de etiquetas se volvía a comenzar por la primera.

Para el planteamiento de la investigación a través de las etiquetas se han consultado estudios sobre otras líneas de investigación que realizan acercamientos similares (Martínez-Sanz et al., 2023; McCashin y Murphy, 2023) se ha puesto especial atención a textos sobre autolesiones en otras redes sociales (Martínez-Pastor y Gaete-Salgado, 2023), además de otros trabajos que tenían como objeto de estudio TikTok (Center for Countering Digital Hate, 2022), incluso se ha creado una cuenta en esta red social con algunos de los aspectos predeterminados sobre autolesiones de las investigaciones consultadas,

para configurar y confirmar una búsqueda óptima de hashtags (Elizabeth et al., 2021; Bahnweg y Omar, 2023). Las etiquetas seleccionadas han sido: «shtwt», «catscratchtw», «babycuts», «shbeans», «cuttw», «styrofoam», «scartwt».

Entre los días 30 de enero de 2024 y 10 de marzo de 2024 se descargaron 986 videos diferentes, de los cuales, se recuperó también la información asociada a los vídeos por TikTok entre las que destacan los textos, y estadísticas como número de visualizaciones, de comentarios, o las veces que se ha compartido.

Al ser este estudio una aproximación que forma parte de una investigación en curso mayor, la muestra utilizada (n=100) es más pequeña y forma parte de un conglomerado de vídeos más amplio. Para el análisis de estos vídeos se ha realizado un análisis cualitativo en relación a cuatro categorías: identidad de la fuente, producción del vídeo, temática del mismo y lenguaje utilizado. A través de estos parámetros se pretende identificar las características de las publicaciones y así establecer patrones o parámetros que nos permitan reconocer las peculiaridades de las comunidades digitales autolesivas en TikTok.

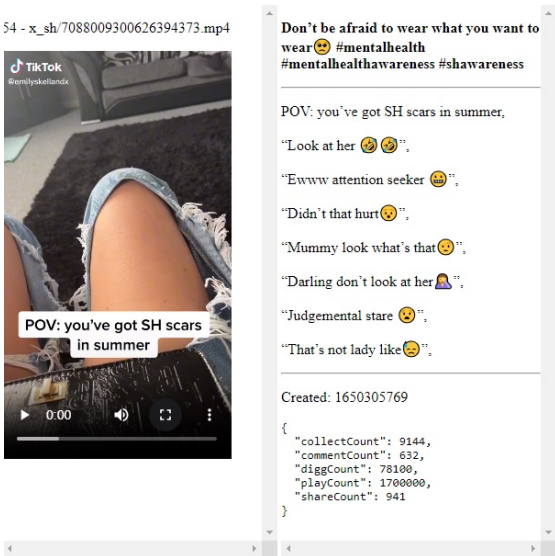
Tabla 1. Categorización del análisis

Muestra	Lapso temporal	Valor
100 vídeos	30/01/2024 10/03/2024	Identidad
		Producción video
		Temática
		Lenguaje

Fuente: Elaboración propia, 2024.

Para facilitar la visualización, análisis y posterior codificación de los vídeos se ha realizado también una aplicación web en vuejs que ha permitido ver el contenido descargado, agrupados por etiquetas, así como los textos y las estadísticas.

Figura 1. Herramienta de visualización



Fuente: Elaboración propia, 2024.

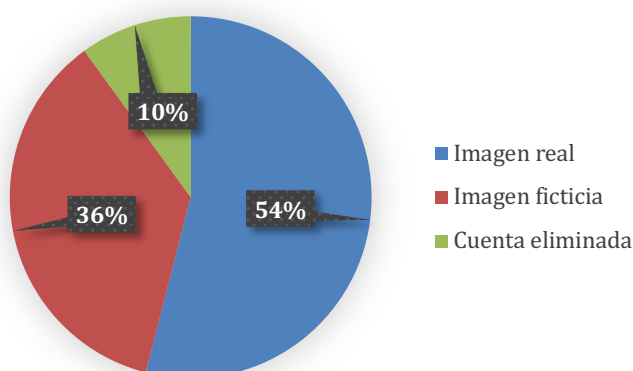
4. Análisis y resultados

Poniendo atención al funcionamiento y desarrollo de la plataforma TikTok, la mecánica de publicación, las características del contenido e incluso el alcance de las publicaciones (Amado et al., 2022; Klug et al., 2021; we are social, 2023; Zhang y Liu, 2021) y además, incidiendo en la idiosincrasia del público juvenil que consume contenido autolesivo (Lookingbill, 2023; Bahnweg y Omar, 2023; Sha y Dong, 2021) se ha desarrollado un análisis que conlleva la consecución de los objetivos planteados. Para ello se ha organizado una codificación de una muestra de vídeos de TikTok -una aproximación- (n=100), que han

sido recogidos a través de la aplicación, analizado en relación a las categorías mencionadas anteriormente: identidad, producción del vídeo, temática y lenguaje.

En primer lugar, atendiendo a la identidad (Martínez-Pastor y Gaete-Salgado, 2023), se ha seleccionado la imagen del perfil de la fuente que sube el contenido autolesivo a TikTok, para determinar si la fotografía pertenece a una persona real o si por el contrario es de otro carácter -habitualmente puede ser de dibujos animados u otras temáticas-. Como se muestra en la Figura 2, el 54% de los usuarios utiliza fotos reales de su persona, mientras que el 36% oculta su identidad con otro tipo de fotografías. Estos últimos usuarios mantienen el anonimato en las redes sociales (Agüero et al., 2018), por temor a ser descubiertos por familiares o amigos (Carballo Belloso y Gómez Peñalver, 2017), o incluso por estilo y forma de ser (Gallegos-Santos et al., 2018). El 10% restante corresponde a cuentas que han sido eliminadas o ya no existen.

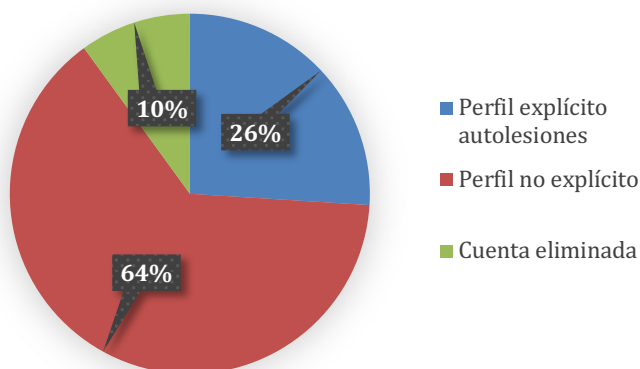
Figura 2. Fotografía de perfil



Fuente: Elaboración propia, 2024.

Siguiendo con la categoría de identidad de la fuente, podemos analizar la descripción del propio perfil. De esta manera determinamos si el autor ha construido un sitio web específico dedicado a subir contenido autolesivo. El 26% de los usuarios correspondientes a la muestra analizada sí que cumplen estos parámetros. Esto lo hemos podido identificar a través de la presencia de publicaciones del mismo carácter, una definición de comorbilidad en el perfil (Sánchez Sánchez, 2018), o incluso el reconocimiento del propio autor en su descripción, ya que en muchas ocasiones ellos mismos se definen como «vent account» que tiene un significado orientado única y exclusivamente al deshago emocional a través de la autolesión (Perez et al., 2012). Además, muchos de estos usuarios suelen ocultar su identidad, como hemos visto anteriormente. Por su parte, el 64% de los usuarios que han subido contenido autolesivo a la red social no ha configurado su perfil de manera explícita.

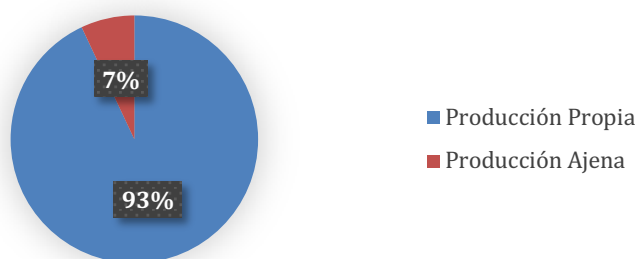
Figura 3. Explicitud del perfil



Fuente: Elaboración propia, 2024.

La segunda categoría establecida es la producción del vídeo. Entendiendo la dinámica de funcionamiento de la red social TikTok y como se desarrolla el proceso de creación de las piezas audiovisuales: como la posibilidad de crear contenido a raíz de otros creadores, o incluso subir archivos a la web con la representación de obras de ficción -respetando las políticas de la plataforma con respecto a los derechos de autor (Suárez-Álvarez y García-Jiménez, 2021; TikTok, 2024a, 2024b), se establecen como selecciones a analizar la producción propia o ajena, para determinar el grado de implicación del autor en el contenido autolesivo. De esta manera, podemos determinar las características productivas que tienen los creadores respecto a sus piezas audiovisuales. Los resultados nos muestran que la mayoría de los vídeos analizados son de producción personal (93%), en los cuáles los autores adquieren un papel fundamental en el desarrollo de su originalidad, a la que además pueden vestir a través los códigos lingüísticos o visuales correspondientes a las comunidades digitales de autolesión. El 7% restante corresponden a una producción ajena, que tiene que ver con la utilización de elementos externos como obras de ficción, que hablan o enseñan contenido autolesivo, y que los creadores utilizan para expresar sentimientos a raíz de esas obras (Higueras-Ruiz, 2024).

Figura 4. Autor de la producción



Fuente: Elaboración propia, 2024.

Además, dentro de la categoría de producción del vídeo hemos introducido la figura del *challenge* o reto viral, ya que es una de las producciones más habituales en la red social, y que basa su contenido en la réplica e imitación de distintas acciones que otros usuarios han hecho previamente. De hecho, en muchas ocasiones estos vídeos que suelen volverse muy conocidos, utilizan fragmentos de otras piezas audiovisuales o de otros usuarios para establecer una comparación entre ambos creadores o vídeos. De esta manera, también podemos codificar una de las principales premisas sobre los challenges de TikTok y su efecto de imitación en otros usuarios, que en nuestra línea de investigación, puede conllevar a la incitación o favorecimiento de conductas autolesivas (Buendía Giribaldi et al., 2023b; Moss et al., 2023b; Ortega-Barón et al., 2023). El challenge forma parte de esta categoría por su naturaleza viral y de producción audiovisual a la hora de replicarse y extenderse en TikTok. En cuanto a los resultados obtenidos, los retos virales de carácter autolesivo han correspondido al 5% de los analizados, frente al 95% que no formaban parte de ningún contenido en tendencia. A pesar de posicionarse frente a la publicación de este tipo de contenidos en su plataforma, y más en uno de sus formatos insignia como es el *challenge*, existe contenido autolesivo con propagación viral e incitación y favorecimiento a las conductas ANS (Padilla Castillo, 2023).

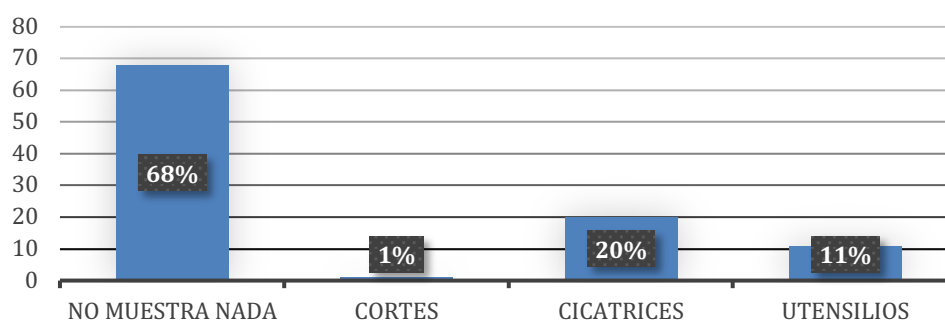
Figura 5. Challenges



Fuente: Elaboración propia, 2024.

La tercera categoría analizada es la temática del vídeo. Para ello nos centramos de manera principal en si el contenido que muestra el vídeo es real a través de la visualización de cortes, cicatrices o incluso, la presencia de utensilios. Algunos de los resultados que hemos cosechado nos muestran cuál es el modo en el que los usuarios representan las autolesiones. La mayoría de ellos, un 68% no representa de manera explícita ninguna autolesión, ni herida, ni siquiera hace referencia a las autolesiones, mientras que el 20% de los usuarios si que enseñan golpes pasados o cicatrices que se hicieron hace algún tiempo. Contrariamente de los contenidos autolesivos que se muestran en la red social Twitter donde adquieren connotaciones incluso, sensacionalistas (Martínez-Pastor y Gaete-Salgado, 2023). En TikTok la representación visual de las ANS es más sugerente y sutil. Por ejemplo, el 11% muestra algún utensilio, aunque nunca enseña el proceso y siempre deja entender la conducta sin mostrarla. Únicamente un 1% muestra contenido sangrante o cortes recientes autolesivos.

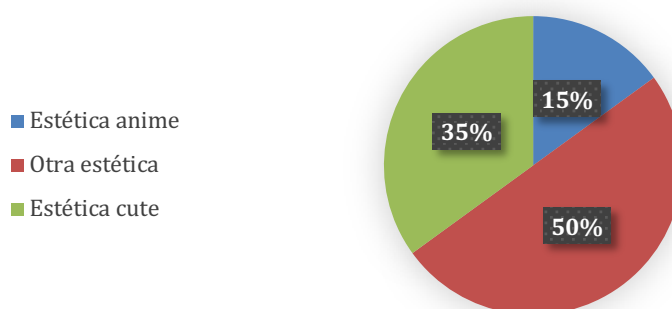
Figura 6. Temática del vídeo



Fuente: Elaboración propia, 2024.

Además, en cuanto a las temáticas del vídeo podemos definir también si el contenido es ficticio. Y de ser así que estilo artístico puede tener. Hemos codificado una estética *anime* ya que existen estudios que relacionan las autolesiones con este tipo de animación tradicional japonesa (Cristina y Marin, 2011) o también, un estilo artístico *cute*, que está relacionado con sentimientos de ternura y que también podría reunir aspectos en común con la actitud autolesiva (Martínez-Pastor y Gaete-Salgado, 2023). Los resultados nos ofrecen que la estética anime representan el 15%, mientras que los que tienen una estética cute son el 35%. Entre ambos suman la mitad de las temáticas del contenido ficticio de los vídeos analizados. Los restantes corresponden a otros tipos de estéticas no codificadas o simplemente, no tienen una definición concreta.

Figura 7. Estética contenido ficción

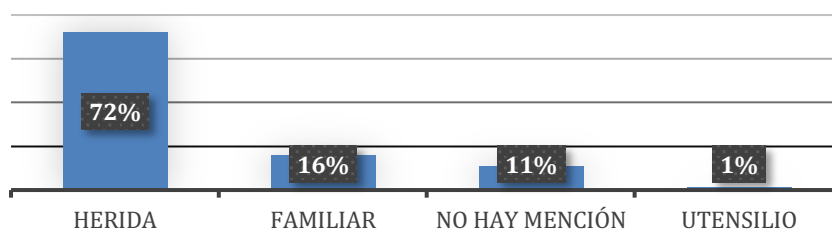


Fuente: Elaboración propia, 2024.

Por último, tenemos que destacar la categorización del lenguaje. Junto al vídeo, conforman los elementos principales de las publicaciones de TikTok. Para ellos tenemos que comprender el funcionamiento de la red social en cuanto al proceso creativo (TikTok, 2024) y los distintos aspectos y ubicaciones en los que puede aparecer el texto dentro de una misma publicación. Este elemento, puede ser el título de la publicación, que conforma un primer análisis en la codificación del lenguaje, y que está organizado alrededor de varias selecciones: si se menciona la herida, si se describe la utilización de algún utensilio, o si menciona a algún familiar o amigo, independientemente de su tono o intención. Los

resultados obtenidos son, que el 72% de las publicaciones mencionan en algún momento o de alguna manera la herida autolesiva, el 16% cuenta cierta información de relaciones personales sobre algún familiar o amigo -sin contar su intención-, mientras que en el 11% no hay ningún tipo de mención, y el 1% hace referencia a algún tipo de utensilio utilizado para proferirse autolesiones.

Figura 8. Utilización del lenguaje



Fuente: Elaboración propia, 2024.

La otra forma en la que puede aparecer texto en la publicación de TikTok es dentro del vídeo y es completamente independiente del título de la publicación. En este caso y a través de la observación nos hemos percatado de una considerable presencia del color rojo en estos textos, por lo que se ha decidido establecer una codificación que nos pueda revelar cierta costumbre de la comunidad digital de autolesiones que pueda formar parte de su configuración. En la muestra analizada el 20% de los vídeos mostraban este color, contra el 80% de cualquier otro.

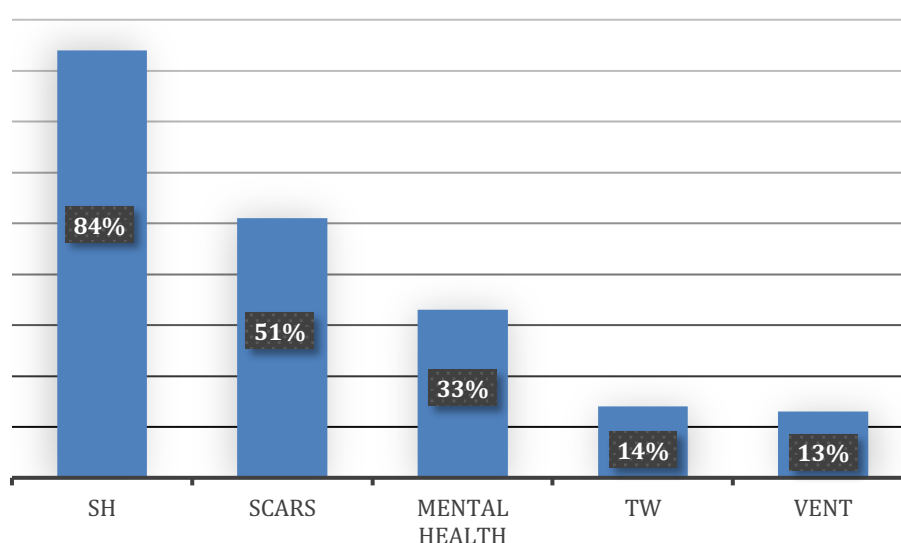
Figura 9. Color del texto



Fuente: Elaboración propia, 2024.

Tanto en el texto de la publicación como en el texto dentro del vídeo se utilizan palabras clave o hashtags que han sido recogidas para su estudio a través de un campo de escritura utilizado en cada publicación analizada, para incluir todas aquellas que estuvieran relacionadas con las conductas autolesivas. La terminología utilizada por los usuarios para hablar sobre las ANS obedece a anglicismos, siglas o abreviaturas. En este caso, las palabras más repetidas en las publicaciones analizadas, tanto en el texto del título como el que figura dentro del vídeo son, con su respectivo significado: *sh*, abreviatura de *selfharm*. Equivalente anglosajón a autolesiones; *scars*, hace referencia a cicatrices; *tw*, siglas de *Trigger Warning*. Utilizadas como advertencia del contenido que se va a visualizar; *mental health*, equivalente de salud mental; y *vent*, que su traducción literal es respiradero o abertura, y hace referencia al desahogo que supone para algunos usuarios visualizar contenido sobre conductas autolesivas.

Esta terminología permite la creación de un código de comunicación que sirve como una vía de identificación dentro de la comunidad de usuarios que consumen el contenido autolesivo, además de servir como barrera contra la propia red social y evitar así restricciones, o incluso para eludir el control parental. Por eso mismo, la utilización de distintos hashtags y palabras clave adquieren un papel fundamental en la labor de ocultar este contenido y dirigirlo únicamente a personas de la comunidad. Los resultados mostrados en la Figura 10, representan la frecuencia de uso de esta terminología en las publicaciones autolesivas analizadas en TikTok. «sh» aparece en el 84% de ocasiones, siendo la expresión más utilizada, como también se produce en la red social Twitter (Martínez-Pastor y Gaete-Salgado, 2023), seguramente por su carácter general en cuanto a la conducta y bajo la que se engloban todas las prácticas autolesivas. Por su parte, el término «scars» está representado en la mitad de las publicaciones -como hemos visto anteriormente era la ANS más repetida en cuanto a la temática de los vídeos-.

Figura 10. Frecuencia palabras clave y hashtags

Fuente: Elaboración propia, 2024.

A modo de resumen de los resultados obtenidos en la codificación de los distintos elementos del vídeo, podemos decir que estos datos se han organizado en cuanto a las categorías que previamente se han establecido en el análisis. En primer lugar, en cuanto a la identidad de la fuente que sube el contenido, en segundo lugar, en cuanto a la producción del vídeo, en tercero haciendo referencia a las temáticas que se han utilizado y a las estéticas detectadas, y por último a la utilización del lenguaje y su funcionamiento como un código de comunicación. A través de estas categorías y sus correspondientes variables se busca cumplir con los objetivos establecidos previamente.

5. Conclusiones

Este estudio y aproximación metodológica se ha realizado bajo la hipótesis de la configuración de las comunidades de autolesión en relación a la utilización de una serie de elementos que configuran su identidad digital. A raíz de esto se ha propuesto un objetivo principal que tratara de desarrollar una estrategia que permitiese analizar las publicaciones realizadas en la red social TikTok por parte de los jóvenes que practican y consumen contenido digital autolesivo y así comprender la configuración de esas comunidades digitales.

Este diseño se ha planteado a través de un análisis enfocado en cuatro categorías definidas. En primer lugar se ha dispuesto la identidad de la fuente que sube el contenido autolesivo a la red social, y esta se ha analizado en función de la imagen perfil que posee en TikTok y de si su perfil era un sitio específico de autolesiones. Con ello, hemos podido comprobar características referentes al primer usuario que sube el contenido autolesivo, para saber identificarlos. Por un lado usuarios con fotos reales y por otro, perfiles explícitos sobre ANS que carecen de fotos personales, y que suelen ser utilizados como vías de desahogo.

En segundo, hemos dispuesto una categoría de producción del vídeo, para comprender si los usuarios que suelen subir el contenido autolesivo, son los autores materiales del mismo o si por el contrario utilizan elementos ajenos. De esta manera, hemos podido verificar la potestad del autor sobre su propio contenido y la originalidad del mismo, que conlleva la utilización e inclusión de códigos lingüísticos pertenecientes a la comunidad digital autolesiva. Además, hemos referenciado la creación y esparcimiento de *challenges* o retos virales sobre autolesiones en TikTok.

En tercer lugar hemos analizado la temática de los vídeos en la red social para comprender cuan de explícito es el contenido y cuáles son sus características. Hemos concluido que la representación de las ANS en TikTok es sutil y sugerente y que apenas se muestran visualmente conductas autolesivas, y cuando ocurre, suelen ser cicatrices de heridas ya ocurridas.

En último lugar, el diseño de la estrategia ha desarrollado un estudio sobre la terminología utilizada en las publicaciones. Cabe destacar que estas expresiones, al contrario que en las muestras de vídeo, si

que mencionan las heridas con una mayor frecuencia. De esta manera se conjuga una publicación en la red social, insinuante, con el elemento textual mencionando la actitud autolesiva pero sin enseñarlo en el vídeo. Además, en algunas ocasiones hemos referenciado la presencia del color rojo en las palabras utilizadas, y a pesar de que este estudio es una aproximación y es necesario un estudio más amplio sobre ello con la inclusión de otras variables, podría ser una referencia también sutil, sobre la sangre o el dolor.

Además, y sin terminar la categoría lingüística hemos detectado la utilización de distintas expresiones que hablan sobre las ANS y que forman parte de los códigos utilizados por las comunidades digitales autolesivas, que tienen como función principal proporcionar sentimientos de identificación a sus miembros, evitar las restricciones de la red social y eludir el control parental.

Todas estas estrategias cumplen los objetivos secundarios planteados sobre el análisis categórico de las publicaciones de TikTok y la revelación de la terminología utilizada, con ello se ha configurado el objetivo principal de este estudio aproximativo, de desarrollar una estrategia de estudio sobre las comunidades digitales de autolesión.

A modo de conclusión final podemos decir que la comunidad digital autolesiva se configura a través de publicaciones sutiles y sugerentes, con poca información visual y utilizando terminología encriptada.

6. Agradecimientos

Financiado por los proyectos: SIC Spain 3.0. (Unión Europea) y «Representación mediática de las autolesiones de los menores en los medios de comunicación y Redes» (PID2021-124550OB-100) enmarcado en la convocatoria Proyectos de Generación del Conocimiento 2021, subvencionado por el Plan Nacional del Ministerio de Ciencia e Innovación.

Referencias

- Agüero, G., Medina, V., Obradovich, G., y Berner, E. (2018). Comportamientos autolesivos en adolescentes. Estudio cualitativo sobre características, significados y contextos. *Archivos Argentinos de Pediatría*, 116(6). <https://doi.org/10.5546/aap.2018.394>
- Alhassan, M. A., Dutse Inuwa, I., Bello Shehu Bello, y Pennington, D. (2021). Self-Harm: Detection and Support on Twitter. In K. Christos (Ed.), *ECSM 2021 8th European Conference on Social Media*. Academic Conferences International Limited. <https://doi.org/10.48550/arXiv.2104.00174>
- Amado, A., Candela, B., Valeria, G., Herranz de la Casa, J. M., Bautista, P. S., Silva, A., y Zanoni, L. (2022). *NARRATIVAS DIGITALES redes, tendencias y memes* (1º). Konrad Adenauer Stiftung.
- American Psychiatric Association. (2022). *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders*. American Psychiatric Association Publishing. <https://doi.org/10.1176/appi.books.9780890425787>
- American Psychiatry Association. (2022). *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders*. American Psychiatric Association Publishing.
- Bahnweg, E., y Omar, H. (2023). Adolescents y TikTok Effects of TikTok on Adolescent Mental Health and Wellbeing. *Human Health*, 2023(1), 10. https://www.journalofhealth.co.nz/?page_id=2905
- Bousoño, M., Al-Halabí, S., Burón, P., Garrido, M., Díaz-Mesa, E. M., Galván, G., García-álvarez, L., Velasco, Á., Rodríguez-Revuelta, J., Wasserman, C., Carli, V., Hoven, C., Sarchiapone, M., Wasserman, D., Bousoño, M., García-Portilla, M. P., Iglesias, C., Sáiz, P. A., y Bobes, J. (2021). Alcohol use and risk factors for self-harm behavior in Spanish adolescents. *Adicciones*, 33(1), 53. <https://doi.org/10.20882/ADICCIONES.1239>
- Brunner, R., Kaess, M., Parzer, P., Fischer, G., Carli, V., Hoven, C. W., Wasserman, C., Sarchiapone, M., Resch, F., Apter, A., Balazs, J., Barzilay, S., Bobes, J., Corcoran, P., Cosmanm, D., Haring, C., Iosuec, M., Kahn, J. P., Keeley, H., ... Wasserman, D. (2014). Life-time prevalence and psychosocial correlates of adolescent direct self-injurious behavior: A comparative study of findings in 11 European countries. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 55(4), 337–348. <https://doi.org/10.1111/JCPP.12166>
- Buendía Giribaldi, A. R., Castro Rodríguez, A. R., Rojas Quispe, M. A., y Alvarado Figueroa, M. A. (2023a). Retos en Línea: «el que se duerme al último gana», un peligro para los escolares. *FitoVida*, 2(1), 09–11. <https://doi.org/10.56275/fitovida.v2i1.16>
- Cabrera Zinola, A. (2015). *Autolesiones como gestos suicidas asociados al trastorno límite de la personalidad en adolescentes* (TFG) Universidad de la República, Montevideo.
- Calvete Zumalde, E., Orue Sola, I., Aizpuru, L., y Brotherton, H. (2015). Prevalence and functions of non-suicidal self-injury in Spanish adolescents. *Psicothema*. <https://doi.org/10.7334/psicothema2014.262>
- Carballo Belloso, J. J., y Gómez Peñalver, J. (2017). Relación entre el bullying, autolesiones, ideación suicida e intentos autolíticos en niños y adolescentes. *Revista de Estudios de Juventud*, ISSN-e 0211-4364, Nº. 115, 2017, 207-218. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6215272&yinfo=resumen&idioma=SPA>
- Carroll, J., Schaffer, C., Spensley, J., y Abramowitz, S. I. (1980). Family experiences of self-mutilating patients. *American Journal of Psychiatry*, 137(7), 852–853. <https://doi.org/10.1176/ajp.137.7.852>
- Castillo, G. P. (2023). «The Melancholy Bubble». Emotional dangers in social media. *HUMAN REVIEW. International Humanities Review / Revista Internacional de Humanidades*, 16(6), 1–10. <https://doi.org/10.37467/REVIEWHUMAN.V12.4703>
- Center for Countering Digital Hate. (2022). *Deadly by Design*.
- Chowanec, G. D., Josephson, A. M., Coleman, C., y Davis, H. (1991). Self-harming Behavior in Incarcerated Male Delinquent Adolescents. *Journal of the American Academy of Child y Adolescent Psychiatry*, 30(2), 202–207. <https://doi.org/10.1097/00004583-199103000-00007>
- Consejo General de Colegios Oficiales de Enfermería de España. (2023). *Detrás de las autolesiones en niños y adolescentes se esconden a menudo problemas para gestionar las emociones*.
- Cristina, L., y Marin, C. (2011). Los discursos del cuerpo y la experiencia del padecimiento. Acciones autolesivas corporales en jóvenes. *TDX (Tesis Doctorals En Xarxa)*. <https://www.tdx.cat/handle/10803/37364>
- Edwards, E. D., y Fuller, T. (2018). GRAPHIC VIOLENCE: Illustrated Theories about Violence, Popular Media, and Our Social Lives. In *Graphic Violence: Illustrated Theories about Violence, Popular Media, and Our*

- Social Lives*. Taylor and Francis. <https://doi.org/10.4324/9781351112512/GRAPHIC-VIOLENCE-EMILY-EDWARDS-TRISTAN-FULLER>
- Elizabeth, A., Flores, H., Teresa, A., Maldonado, C., y Torres Vargas, R. J. (2021). Códigos de modernidad: industria cultural digital y la economía global de desarrollo, Tik Tok. *Journal of Science and Research: Revista Ciencia e Investigación*, ISSN 2528-8083, Vol. 6, Nº. Extra 3, 2021 (Ejemplar Dedicado a: Primer Congreso de Investigación En Comunicación y Turismo CICOTUR-UTB-Extensión-Quevedo-2021), Págs. 257-274, 6(3), 257–274. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5659826>
- Emma Hilton, C. (2017). Unveiling self-harm behaviour: what can social media site Twitter tell us about self-harm? A qualitative exploration. *Journal of Clinical Nursing*, 26(11–12), 1690–1704. <https://doi.org/10.1111/jocn.13575>
- Farber, S. K., Jackson, C. C., Tabin, J. K., y Bachar, E. (2007). Death and annihilation anxieties in anorexia nervosa, bulimia, and self-mutilation. *Psychoanalytic Psychology*, 24(2), 289–305. <https://doi.org/10.1037/0736-9735.24.2.289>
- Faura-García, J., Orue, I., y Calvete, E. (2021). Cyberbullying victimization and nonsuicidal self-injury in adolescents: The role of maladaptive schemas and dispositional mindfulness. *Child Abuse y Neglect*, 118, 105135. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2021.105135>
- Fundación ANAR. (2021). *Informe Anual Teléfono/Chat ANAR 2021*.
- Gallegos-Santos, M., Casapia Guzman, Y., y Rivera, R. (2018). Estilos de personalidad y autolesiones en adolescentes de la ciudad de Arequipa. *Interacciones: Revista de Avances En Psicología*, 4(2), 143–151. <https://doi.org/10.24016/2018.v4n2.106>
- Gámez Guadix, M., Almendros, C., Rodríguez Mondragón, L., y Mateos Pérez, E. (2020). Autolesiones online entre adolescentes españoles:: análisis de la prevalencia y de las motivaciones. *Revista de Psicología Clínica Con Niños y Adolescentes*, ISSN-e 2340-8340, Vol. 7, Nº. 1, 2020, Págs. 9-15, 7(1), 9–15. <https://doi.org/10.21134/rpcna.2020.07.1.1>
- Hawton, K. (2002). Deliberate self harm in adolescents: self report survey in schools in England. *BMJ*, 325(7374), 1207–1211. <https://doi.org/10.1136/bmj.325.7374.1207>
- Higueras-Ruiz, M. J. (2024). Revisión conceptual e histórica de lo trans en las series de televisión estadounidenses: análisis narrativo y audiovisual del personaje de Jules en Euphoria (HBO: 2019-). *Doxa Comunicación. Revista Interdisciplinar de Estudios de Comunicación y Ciencias Sociales*. <https://doi.org/10.31921/doxacom.n38a1875>
- Khasawneh, A., Madathil, K. C., Zinzow, H., Wisniewski, P., Ponathil, A., Rogers, H., Agnisarman, S., Roth, R., y Narasimhan, M. (2021). An Investigation of the Portrayal of Social Media Challenges on YouTube and Twitter. *ACM Transactions on Social Computing*, 4(1), 1–23. <https://doi.org/10.1145/3444961>
- Kirchner, T., Ferrer, L., Forns, M., Zanini, D., y Kirchner, D. T. (2011). Self-harm behavior and suicidal ideation among high school students. Gender differences and relationship with coping strategies. *Actas Españolas de Psiquiatría*, 39(4), 226–235. <https://actaspsiquiatria.es/index.php/actas/article/view/582>
- Klonsky, E. D. (2011). Non-suicidal self-injury in United States adults: prevalence, sociodemographics, topography and functions. *Psychological Medicine*, 41(9), 1981–1986. <https://doi.org/10.1017/S0033291710002497>
- Klonsky, E. D., Oltmanns, T. F., y Turkheimer, E. (2003). Deliberate Self-Harm in a Nonclinical Population: Prevalence and Psychological Correlates. *American Journal of Psychiatry*, 160(8), 1501–1508. <https://doi.org/10.1176/appi.ajp.160.8.1501>
- Klug, D., Qin, Y., Evans, M., y Kaufman, G. (2021). Trick and Please. A Mixed-Method Study On User Assumptions About the TikTok Algorithm. *13th ACM Web Science Conference 2021*, 84–92. <https://doi.org/10.1145/3447535.3462512>
- Lookingbill, V. (2023). User-Centered Design for Nonsuicidal Self-Injury Information on TikTok: A Study of Users' Motivations and Circumnavigation of Algorithmic Barriers. *Computer Supported Cooperative Work and Social Computing*, 421–424. <https://doi.org/10.1145/3584931.3608916>
- Martínez-Pastor, E., Atauri-Mezquida, D., Nicolás-Ojeda, M. Á., y Blanco-Ruiz, M. (2023). Visualización e interpretación de las interacciones en los mensajes de autolesiones no suicidas (ANS) en Twitter. *Redes. Revista Hispana Para El Análisis de Redes Sociales*, 34(2), 238–253. <https://doi.org/10.5565/rev/redes.996>

- Martínez-Pastor, E., y Gaete-Salgado, C. (2023). Jóvenes creadores de contenidos en torno a las autolesiones: identificación de metalenguajes en X (Twitter). *Revista Panamericana de Comunicación*, 5(2), 55–70. <https://doi.org/10.21555/rpc.v5i2.2984>
- Martínez-Sanz, R., Buitrago, Á., y Martín-García, A. (2023). Comunicación para la salud a través de TikTok. Estudio de influencers de temática farmacéutica y conexión con su audiencia. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 14(1), 83. <https://doi.org/10.14198/MEDCOM.23435>
- McCashin, D., y Murphy, C. M. (2023). Using TikTok for public and youth mental health – A systematic review and content analysis. *Clinical Child Psychology and Psychiatry*, 28(1), 279–306. <https://doi.org/10.1177/13591045221106608>
- Mecchella, J. N., y Burns, C. M. (2018). Trastornos del metabolismo de las purinas y pirimidinas. In *Harrison. Principios de Medicina Interna*, 20e (pp. 809–810). McGraw-Hill Education. <https://accessmedicina.mhmedical.com/content.aspx?bookid=2461&sectionid=213020347>
- Moreno, M. A., Ton, A., Selkie, E., y Evans, Y. (2016). Secret Society 123: Understanding the Language of Self-Harm on Instagram. *Journal of Adolescent Health*, 58(1), 78–84. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2015.09.015>
- Moss, C., Wibberley, C., y Witham, G. (2023a). Assessing the impact of Instagram use and deliberate self-harm in adolescents: A scoping review. *International Journal of Mental Health Nursing*, 32(1), 14–29. <https://doi.org/10.1111/inm.13055>
- Moss, C., Wibberley, C., y Witham, G. (2023b). Assessing the impact of Instagram use and deliberate self-harm in adolescents: A scoping review. *International Journal of Mental Health Nursing*, 32(1), 14–29. <https://doi.org/10.1111/inm.13055>
- Nock, M. K. (2010). Self-Injury. *Annual Review of Clinical Psychology*, 6(1), 339–363. <https://doi.org/10.1146/annurev.clinpsy.121208.131258>
- Ortega-Barón, J., Machimbarrena, J. M., Montiel, I., y González-Cabrera, J. (2023). Viral internet challenges scale in preadolescents: An exploratory study. *Current Psychology*, 42(15), 12530–12540. <https://doi.org/10.1007/s12144-021-02692-6>
- Padilla Castillo, G. (2023). «Burbuja de la melancolía». Peligros emocionales de las redes sociales. *HUMAN REVIEW. International Humanities Review / Revista Internacional de Humanidades*, 12(Monográfico), 1–10. <https://doi.org/10.37467/revhuman.v12.4703>
- Perez, J., Venta, A., Garnaat, S., y Sharp, C. (2012). The difficulties in emotion regulation scale: Factor structure and association with nonsuicidal self-injury in adolescent inpatients. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 34(3), 393–404. <https://doi.org/10.1007/S10862-012-9292-7/METRICS>
- Pérez-Elizondo, A. D. (2020). Enfermedad por autolesión. ¡Primero me corto, luego existo! *Archivos de Investigación Materno Infantil*, 11(2), 77–81. <https://doi.org/10.35366/101554>
- Sánchez Sánchez, T. (2018). Autolesiones en la adolescencia: significados, perspectivas y prospección para su abordaje terapéutico. *Revista de Psicoterapia*, 29(110), 185–209. <https://doi.org/10.33898/rdp.v29i110.196>
- Sardar, B. D. (2020). ¡Corte! Una nueva epidemia: autolesiones en la adolescencia. *Rev. Univ. Psicoanál*, 109–115. <http://www.psi.uba.ar/investigaciones/revistas/psicoanalisis/trabajos completos/revista20/sardar.pdf>
- Sha, P., y Dong, X. (2021). Research on Adolescents Regarding the Indirect Effect of Depression, Anxiety, and Stress between TikTok Use Disorder and Memory Loss. *International Journal of Environmental Research and Public Health* 2021, 18(16), 8820. <https://doi.org/10.3390/IJERPH18168820>
- Suárez-Álvarez, R., y García-Jiménez, A. (2021). Centennials en TikTok: tipología de vídeos. Análisis y comparativa España-Gran Bretaña por género, edad y nacionalidad. *Revista Latina de Comunicación Social*, 79, 1–22. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2021-1503>
- Tarragona Medina, B. (2020). *Función de las autolesiones y su relación con la disociación y la organización de la personalidad*. Universitat Ramon Llull.
- TikTok. (2024a). *Crear tu primer video*. Centro de Ayuda de TikTok. <https://support.tiktok.com/es/getting-started/creating-your-first-video>
- TikTok. (2024b). *Pegar*. Centro de Ayuda de TikTok. <https://support.tiktok.com/es/using-tiktok/creating-videos/stitch>

- Vázquez López, P., Armero Pedreira, P., Martínez-Sánchez, L., García Cruz, J. M., Bonet de Luna, C., Notario Herrero, F., Sánchez Vázquez, A. R., Rodríguez Hernández, P. J., y Díez Suárez, A. (2023). Autolesiones y conducta suicida en niños y adolescentes. Lo que la pandemia nos ha desvelado. *Anales de Pediatría*, 98(3), 204–212. <https://doi.org/10.1016/J.ANPEDI.2022.11.006>
- Vega, D., Sintés, A., Fernández, M., Puntí, J., Soler, J., Santamarina, P., Soto, Á., Lara, A., Méndez, I., Martínez-Giménez, R., Romero, S., y Pascual, J. C. (2018). Revisión y actualización de la autolesión no suicida: ¿quién, cómo y por qué? *Actas Españolas de Psiquiatría*, 46(4), 146.
- we are social. (2023). *Digital 2023*.
- Xin, M., Yang, X., Liu, K., Naz Boke, B., y Bastien, L. (2020). Impact of Negative Life Events and Social Support on Nonsuicidal Self-Injury Among Chinese Middle School Students. *American Journal of Men's Health*, 14(4), 1557988320937124. <https://doi.org/10.1177/1557988320937124>
- Zhang, M., y Liu, Y. (2021). A commentary of TikTok recommendation algorithms in MIT Technology Review 2021. *Fundamental Research*, 1(6), 846–847. <https://doi.org/10.1016/j.fmre.2021.11.015>